

UNIÓN REPUBLICANA

PERIODICO REPUBLICANO

Director: D. Manuel Pérez y Pérez

LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD

Precios de suscripción

— EN TODA ESPAÑA AL MES —

Cincuenta céntimos de peseta.
Número suelto 20 idem.

DIAS DE PUBLICACION

3, 10, 18 y 26 de cada mes

No se devuelven originales

OFICINAS

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

RIO, NUM. 10

¡Oriolanos á defenderse!

«Sin duda obedece esta apatía á la creencia de que los señores Ministro de Fomento y Director general de Agricultura no permitieran la tramitación de los expedientes de concesión de saltos de agua en nuestro río, según digeron los periódicos de Murcia y Orihuela, refiriéndose á un telegrama del diputado á Cortes señor Ballesteros, dirigido al Juez privativo de aguas de aquella ciudad señor Sarget, manifestando que dichos señores Ministro y Director habían prometido al señor Capdepon y á él que no se concederían en lo sucesivo más desviaciones en el Segura; pero como no se ha publicado ninguna disposición en este sentido y rigen la Ley de aguas y la Instrucción de 14 de Junio de 1883, seguimos amenazados de las consecuencias de esa fiebre proyectista de aprovechamiento de la fuerza hidráulica del desvalido Segura».

Este es el final del artículo de fondo de «El Diario» del día 24 del pasado mes de Octubre; y su lectura, nos sugiere reflexiones amargas y desconsoladoras para el porvenir de la huerta de Orihuela y poco halagüeñas para el señor Ballesteros.

Un día, cuando las Cortes últimas se iban á disolver, y unas nuevas elecciones generales se vislumbraban en lontananza, el Juez de aguas de Orihuela reci-

bió un telegrama del diputado por los liberales dinásticos de esta ciudad, asegurándole que el Ministro de Agricultura, les había ofrecido á él y al señor Capdepon, que no se concederían más desviaciones del río Segura; y ahora ya pasadas las elecciones, y ya nuevamente diputado en otras Cortes, nos descubre el Barón del Pujol de Planés, que todo aquello era una hermosa ficción.

Hay que averiguar oriolanos, quién es el que miente, quién es el que engaña. ¿Es el señor Ballesteros que por ganarse el acta sin contricante que se la ensucie, el que mintiendo engaña con alhagadoras promesas al pueblo?; pues guerra al señor Ballesteros; á luchar por que otro candidato más veraz y más patriota nos represente en Cortes. ¿Es el Ministro quien mintiendo ha engañado al señor Ballesteros?; pues exijamos al señor Ballesteros que en el Parlamento exija á ese ministro sin conciencia el cumplimiento de una palabra de honor, y si no puede conseguirlo, que la indignación de sus palabras hagan subir el rubor al semblante de ese ministro falsario y que la energía de su acometida nos pruebe que él no es cómplice del engaño que sufrimos, y que antes que un político dócil, sumiso y disciplinado, es un oriolano dispuesto á romper todo compromiso con tal de servir los intereses de sus representados.

Sepa el señor Ballesteros, que la huerta de Orihuela que es su

única riqueza, está amenazada de muerte si se concede cualquier proyecto de desviación del Segura, y sepa que antes que esto suceda por que puede suceder, nosotros en nombre de todos los oriolanos exigimos al diputado por este distrito que defienda nuestra fuente de riqueza, ó que renuncie á un cargo que no puede ni debe ostentar el que no se sacrifique por su pueblo.

Sabed los huertanos, los propietarios, los electores todos de Orihuela, que el día que se conceda una desviación del Segura, nuestra hermosa y fértil huerta, se convertirá en terreno de secano, y que lo que ahora produce como ciento y vale como mil, producirá como uno y valdrá como diez, esto es, que vendrá la ruina de nuestra ciudad; y á vosotros os incumbe emprender una campaña ruda y tenaz, para obligar al diputado que votasteis á que la engañosa promesa que os hizo ó que le hicieron, sea cumplida.

El día 12 del corriente, se verificaran las elecciones municipales, y los huertanos, los propietarios, los obreros, y todos los oriolanos debéis acudir á los comicios á votar para concejales, no á aquellos hombres ineptos é incondicionales que os impongan la voluntad arbitraria del cacique, sino á los que os hagan promesa formal y sincera de ir al ayuntamiento con el noble propósito de conseguir á fuerza de constancia, que el diputado por esta circunscripción, consiga que

de una vez para siempre desaparezca el terrible peligro de esas funestísimas desviaciones, pese á quien pese.

UNIÓN REPUBLICANA, para dar una muestra de que en esta cuestión no la guía un espíritu de bandería y sólo se inspira en el más acendrado amor á la patria chica, pone sus columnas á la disposición de los buenos oriolanos que quieran hacer una campaña en pró de los intereses de esta vega. Pertenezcan al partido que pertenezcan los hombres que quieran ocuparse de esta cuestión, serán atendidos por la redacción de este periódico y no teman que sus escritos nos parezcan excesivamente duros, pues tenemos por lema que en la lucha se tiemplan los espíritus fuertes. Si nadie quiera cooperar en esta obra patriótica, nosotros solos estamos dispuestos á llevarla á cabo con nuestras propias fuerzas sin que retrocedamos ante nada ni ante nadie, pues estamos dispuestos á sacrificarnos en bien de nuestro pueblo.

Despacho del otro mundo.

Al Director de UNIÓN REPUBLICANA
Orihuela.

Madrid y Octubre 23.

Ayer domingo 22, después de decir la misa en el oratorio particular donde casi diariamente celebro sin licencia del obispo de esta diócesis, por que el dueño de la casa, y del oratorio es republi-

cano, católico independiente, y dice que no necesita para nada la venia de un Sr. que mandará, si quiere, en las iglesias públicas y en su casa; pero no en la agena ni en un sacerdote como yo, que en conciencia puede tenerse por libre, recibí del mundo de los que aquí fueron, el siguiente despacho que me apresuro á comunicarle:

En el Purgatorio, fecha terrena de hoy 23 Octubre. Al presbítero José Ferrandiz, España, Madrid, donde se halla.

Salud en el Sagrado Corazón de Jesús. Yo, infeliz de mí, llamada en ese mundo Valeriana, soy alma en pena de este pavoroso Purgatorio, lugar según el catecismo, estado, según la sana teología, donde llevo ya mucho tiempo, aunque la permanencia de las almas es aquí muy breve.

Esto se halla desierto. P. Ferrandiz; aquí apenas hay gente; se entra y se sale casi en minutos, hay almas que casi no entran, las pasan por estas llamas como á los huevos por el agua hirviendo, y... ¡la gloria! Muy pocas permanecen durante considerable espacio y yo soy una!

He visto aquí cosas muy interesantes que me han hecho sufrir no pocos desengaños. Casi toda la gente que viene es pobre, ó de medio pelo, perteneciente al estado llano seglar. Por casualidad vi hace poco una monja muy metida en cosas espirituales y misterios de ultratumba y de la vida eterna, á cuya monja, venida aquí por cochina, pregunté cómo no se veía por estas llamas á ningún monacal.

—Es por que la mayor parte van derechos, me contestó, al infierno. Excepto, añadió, si son jesuitas, por que de esos no vá la mayor parte, sino todos. Tampoco verá V. clérigos seculares apenas, pues los que no van á casa de D. Pedro Botero, casi todos por robo de misas, van al cielo sin pasar por aquí, pues el purgatorio lo sufrieron ya en vida por mano de sus obispos, de los beatos seglares, vulgo neos, y de los frailes y las monjas.

Obreros y otros pobres laboriosos; no he visto uno; sin duda van todos al cielo con el purgatorio ya pasado en vida: ni obispos españoles, que como dos glorias no puede haber, y ya disfrutaban una en sus palacios, son candidatos seguros á la mansión donde residen aquellos Papas y prelados que nos presenta el Dante en su Infierno. Ahora parece que á los antiguos tormentos, se añade otro especialmente episcopal; hacerles leer en alta voz las pastorales más deslavazadas de sus colegas en mitra. Idea horrible y más que satánica, que le ocurrió á un jesuita condenado por envidia á cierto obispo muy favorecido por altas y hermosas damas. Satanás exclamó al aprobarla y decretarla: ¡está visto!, no se me ocurre á mí mismo contra la gente de iglesia lo que se le ocurre á un jesuita.

Al saberse esto en el cielo, á donde según el capítulo I del sagrado libro de Job, el diablo acude diariamente para departir con el Eterno Padre y darle cuenta de los negocios corrientes, hubo mucho que reír y no se á quien se le

ocurrió proponer, como así fue luego decretado, que á las almas del purgatorio se nos rebajaran 500 grados centígrados en la intensidad del fuego; pero que se nos hiciera leer á larguísima tirada el *Año Cristiano*, las obras de Arnaldi sobre el Corazón de Jesús, las del P. Franco (el jesuita), las de Nieremberg (idem), las *Glorias de María* de San Alfonso Ligorio, los *Ejercicios* de San Ignacio y la *Mística Ciudad de Dios* de la Venerable Agreda, ó del bribonazo frailon que le hizo firmar sus paparruchas.

Al poco tiempo todas las almas en pena clamábamos á gritos por que nos devolvieran los 500 grados centígrados, ó aunque fueran Reaumur, antes rebajados, con tal de no sufrir la tortura horrenda de leer sus libros: parece que acudamos allá arriba á conmutarlas con los discursos de Maura y algunos artículos de Nocedal y de D. Pedro de la Paza, ó la Panza, de Martiartes.

Así estamos. Al presente no hay aquí más que unas diez ó doce personas y de España dos: una pobre modista y yo. No dejaré de referirle á V., amable P. Ferrandiz, la causa de no haber aquí apenas nadie, pero tengo ahora prisa por comunicarle mi deseo y á eso voy al momento.

He comunicado mis cuitas á la modista, por que ya la pobre monja cochina me habia dicho:

—La causa de estar V. aquí tanto tiempo, veo que no son sus culpas, sino el haber dejado 30.000 reales para 5.000 misas de una cincuenta pesetas cada una. Eso es una torpeza insigne, y más torpeza todavía, és confiar ese dinero á un cura, ó fraile ú obispo, ó jesuita, etc. pues vale tanto como entregar un rebaño al cuidado de un lobo. Y Dios, sin duda, ha dicho: ¿sí? pues desconfiáis de mi piedad suprema y en vez de socorros para los pobres, haces celebrar 5.000 misas, sabiendo que tal vez una y aún ninguna bastaría, por que como dice el libro de Tobias, «la limosna libra de la muerte eterna», tú que apenas habrías sufrido un chapuzón en el Purgatorio, en él estarás hasta que se diga la última de esas misas. Por lo cual, la compadezco á V. señora, yo conozco á los clérigos de todas clases, regulares y seculares y... puede que las calendas griegas la sorprendan á usted aquí, ó por lo menos el día del juicio.

Y la modista me ha dicho:

—¡Ah! ¿escusa de curas *agilibus* y *agarrantibus*? Pues para eso no hay quien valga como el P. Ferrandiz, acuda usted á él si puede, y lo que no haga ese presbítero no lo hace nadie.

En prueba de ello, me refirió la historia, hechos y escritos de V. y á usted Padre, me acojó. ¡Sálvemel! Cuanto ha escrito, copiando mis despachos, UNION REPUBLICANA de Orihuela, ha sido inútil, el clérigo Mira no hace decir las misas; pero si V. interviene... ¡Ah! entonces será otra cosa. Es V. mi última esperanza. Que Dios y todos los santos le bendigan. Amén.

Y yo, señor Director, he prometido tomar por mi cuenta la causa de esa pobre alma, á cuyo efecto redentor, si en breve plazo ese cura no hace decir

las 5.000 misas, en esas columnas voy á decir á los fieles de Orihuela, cosas que no saben y les conviene conocer á ellos, tanto como á los curas el que las ignoren. Sabrán lo que hay de cierto sobre el fruto de la misa en las almas, y como es una cuestión esa sin resolver, en la que la Iglesia no ha definido aún cosa segura, por que no lo sabe. Conoceréis la legislación sobre misas, que es curiosa, y cuyo texto podrán leer en ese periódico y además sabreis todas las mañas, ardidés, gatuperios, estafas pias y demás infamias que son corrientes en el tráfico de las misas, más el modo de evitarlas y poner á los curas y frailes en un brete. Luego probaré que es inútil mandar decir misas por las almas del Purgatorio, por que éste se halla vacío: lo demostraré con números, si es preciso, y que no hay en él más que tal cual ánima cándida como la de doña Valeriana, que purga su error de haber empleado en misas lo que Dios mandó consagrar á los pobres, y veremos quien pierde más.

Como quiera, el culpable será ese curita que detiene dinero del Purgatorio y el prelado que se lo consiente; no será mucha su fé en la existencia de esas penas, cuando tan tranquilamente se hacen reos de otras mayores: nadie que cree en el infierno se hace reo de él, ni por 30.000 reales ni por treinta millones.

Siempre suyo affmo. correligionario q. b. s. m.

J. F.

Sr. Gobernador civil y presidente nato de la Junta de Sanidad de la Provincia

Dos denuncias llevamos hechas sobre el estado de abandono en que se halla una pobre demente de esta ciudad, sin que ninguna de las dos hayan sido atendidas por el Juez ni por el alcalde, debido sin duda la falta de atención de este último funcionario, á estar muy ocupado en la busca y captura de unos miles de pesetas, que con motivo de la venida del Presidente de la República francesa, ha ido á Madrid, para ver si puede reintegrar las al municipio.

Sea lo que fuere, nosotros ponemos en conocimiento de V. S. que en esta ciudad y en la casa número 16 de la calle de San Juan, existe una loca que hace muchos años habita sola aquella casa; que para impedir que se arroje por balcones ó ventanas, las maderas de estas están clavadas; que por temor á sus acesos, aquella casa hace largo tiempo que no se ha limpiado; que el

único cuidado que de ella tienen sus parientes, es el de llevarle la comida, que muchas veces arroja íntegra por el suelo de la galería, comiéndola en este; que escandaliza á los vecinos por que viste el traje de Adán y lanza voces que ofenden el pudor y la moral; y que todos estos hechos atentatorios á la salud pública, á la moral y á la humanidad, puede V. S. comprobarlos tomándose la molestia de venir á esta, ó abriendo una información por medio de los vecinos, cuyos nombres daremos á V. S. y si V. S. no es tan descortés como sus subordinados y atiende esta denuncia que le hacemos en nombre de los vecinos de las calles de la Corredera y San Juan.

La loca estará mejor cuidada en un manicomio; con lo cual, estaría garantizada la salud pública de aquel barrio y aquellos vecinos tranquilos sin que nadie sufriera detrimento.

Esperamos que V. S. nos atienda nuestra petición, por ser de justicia.

Chípate Esa.

Argos.

A FRAY QUEROBIN

SONETO

Un fraile de pescuezo atecinado;
Un fraile de intelecto casi nullo,
Un cerebro más romo que el de un mulo,
Con vientre de jamon abarrotado,
En un templo de fieles bien colmado
Con muy mala intención y disimulo,
Una arenga como ésta que formulo
Desde un púlpito, erupta el desalmado.
«¡El republicanismo herético, impío,
Del que Orihuela se mostró indignada,
Es terrible pecado!», dijo el tío.
Y... así siguió con voz amadamada.
Esto dijo lector, yo te lo fío,
Por que le pondrán lejos la cebada.

Chípate Esa.

Por que es un convento y su finalidad

Por regla general, cuatro gañanes
Que en el pueblo natal se han conocido,
Por torpes, ignorantes, ú holgazanes
O á costa de mujer haber vivido;
Entre este personal tan distinguido,
Siempre resulta alguno más truhan,
Razón por la que ya es reconocido,
Como jefe, con nombre de guardián;
El, resuelve el problema de la panza,
Poniendo á la cuadrilla en movimiento
Para sacar de balde la pitanza.
Para hacer bien no tienen un momento,
Pedir á todo el mundo y... á la holganza;
Esto caro lector, es... un convento.
Argos.

El Rosario de la Aurora

¡Qué razón tuvo el hombre que afirmó que Africa empieza en los montes Pirineos!

Seguramente conocía bien á fondo el caracter de los españoles y las creencias absurdas que sustentan la inmensa mayoría.

Hay quien es capaz hasta de creer que Victor Hugo, fué tan católico como los reyes Fernando V. ó Isabel I, con tal que lo diga un fraile, un jesuíta ó un cura desde el púlpito.

La mayoría de los fanáticos no reflexionan lo que dicen ni lo que les enseñan; para ellos, todo lo que la iglesia católica ó los curas afirman, es verdad, así sea un absurdo, lo cual viene á demostrar palpablemente que todo es fruto de la ignorancia.

Digo esto, por que hace unos días, tuve ocasión de juzgar los frutos del fanatismo religioso.

E. a domingo: En el reloj de la torre acababan de sonar tres campanas; á tales horas, no podía jamás creer que permanecieran en las calles del pueblo centenares de fanáticos de ambos sexos que tuvieran humor suficiente para ir cantando en alta voz y despertando á los que dormían, siendo día festivo.

En un principio, parecíame oír voces desde lejos que pedían socorro, por lo que creyendo cumplir con un sagrado deber, me lancé á la calle, dirigiendo mis pasos precipitadamente hacia el sitio, desde el cual partían aquellos gritos, con el fin de prestar auxilio en lo que bienamente pudiera.

Poco conocedor del pueblo, iba cruzando callejones oscuros y angostos y á todo esto, ignorando por donde ni á donde iba; de vez en cuando me paraba por observar de donde partía la gritería, lo cual me causaba gran extrañeza, puesto que parecíame notar alguna variación, motivando esto el que cambiara de rumbo.

A medida que iba aproximándome al lugar de donde salían los lamentos, iba experimentando que no se trataba de ningún accidente triste, puesto que lo que en un principio parecieron-me voces de angustia, observaba

que era todo lo contrario; aquello era cantar.

¡Qué buen humor tienen estos que cantan! dije entre mí, cuando á tales horas van divirtiéndose por las calles, sin tener en cuenta que el vecindario está durmiendo! ¡Cosas de jóvenes! ¡Día llegará que estos jolgorios los encontrarán ridículos! Esto será una encerrada á algún amigo.

No obstante, seguí mi camino, hasta llegar á ellos; entonces comprendí que se trataba de una procesión nocturna que nunca había tenido ocasión de ver, á la cual asistían muchas personas de ambos sexos.

¿Y para ver esto he madrugado yo tanto y he dado algunas caídas? ¡Que exagerados son los fanáticos!

Iba á regresar á mi domicilio, cuando ví que cantaban en coro lo siguiente:

«En la cumbre del monte Calvario
hay una bandera que se deja ver,
el que quiera alistarse con ella,
Jesús Nazareno va de coronel.

¿Sueño acaso? pensé. Esto es una procesión religiosa, ¡allí llevan un pendón y algunos faroles!, entre la multitud se ven algunos curas. Y cantan con fé. ¡No nos juzgan mal los extranjeros! nos conocen á fondo bien calificado está aquello de que Africa empieza en los Pirineos! ¿Y creerán que lo que cantan es verdad? ¡Cuanta ignorancia!

¡Jesús Nazareno coronel de un regimiento! Aquel Jesús que dicen los católicos? No puede ser; eso es una invención jesuítica una injuria lanzada por los falsos cristianos.

Jesús no puede conspirar contra las libertades; no puede apoyar en manera alguna á los que comercian con un cielo que no saben ciertamente si existe, con un infierno que ignoran por donde para, con un purgatorio inventado, que les produce algunos miles de pesetas anuales; con la misa; con el bautismo; con el entierro; con el matrimonio; Jesús no puede defender á los que fueron arrojados del templo convertido en cueva de ladrones.

Aquel Jesús que predicaba la humildad, la mansedumbre y la páz; aquel Jesús que no tuvo jamás donde recostar su cabeza, no puede ser coronel de un ejército de apóstatas, que dejando á un lado las máximas sublimes

de «no adorarás imágenes ni te inclinarás ante ellas, ni las darás culto», buscan únicamente el lucro dentro de una religión mixtificada que el mismo Jesús condenó.

Retrocedí por otra calle después de haber oído cantar lo que sigue:

Un devoto por ir al Rosario
por una ventana se quiso arrojar
y la Virgen Maria le dijo;
detente devoto y por la puerta sal,

Y con devoción, y con devoción
que ninguno quedará sin premio
cantando el misterio de la Encarnación.

Apenas había andado cuatro pasos, una pobre mujer de edad, llamada Josefa Oliver Manchón, que sin duda se había dormido, se dirigía con paso precipitado y verdadera devoción unirse á los rosarieros; la cual, debiendo tener en cuenta lo cantado últimamente, no pensaba el peligro que corría. Confiando tal vez en la Virgen, y creyendo que no iba á alcanzar la procesión, apretó más el paso y se cayó al suelo, produciéndose algunas lesiones en varias partes del cuerpo que la variaron unos días de guardar cama.

La Virgen María, parece que no quiso hacer milagros esa mañana apesar de lo que acababan de afirmar los cantores.

¿Y todavía hay quien crea en tales absurdos? ¡Parece mentira!

En España tenemos mucha religión pero mucha hambre, y el Pueblo, sigue olvidando el cumplimiento de sus deberes, confía en los santos, que ellos nos salvarán.

José Sanjuán.

Crevillente

Junta Provincial

de «Unión Republicana»

El domingo 29 de Octubre se reunieron en el Círculo de Unión Republicana de Alicante, los representantes de las juntas municipales de la provincia, bajo la presidencia del primer vicepresidente D. Manuel Bonmatí Rico.

Se aprobó sin discusión el acta de la sesión anterior.

Se leyeron dos cartas del Doctor D. Antonio Rico, en las cuales, presentaba su dimisión de presidente, con caracter irrevoca-

ble y tras de una amplia discusión, por si esta se aceptaba ó no, fue sometida á votación, acordándose aceptarla por seis votos contra cinco.

Se trató de la elección del nuevo presidente, aplazándose esta para el día 3 de Diciembre ó sea el primer domingo de dicho mes, pues conviene que en un acto tan trascendental, se encuentren reunidos, todos ó casi todos los representantes provinciales.

Se acordó dejar en libertad á las juntas municipales, para que en las próximas elecciones de concejales, presenten los candidatos que estimen convenientes; y no habiendo ningún otro asunto de qué tratar se levantó la sesión.

Meti-saca

Siempre que entra en una casa
Jesuíta, fraile ó cura,
Si hay mujer, ¡pobre criatura!
Es la que por todo pasa;
Y estos que no tienen tasa
Para sacar y meter,
Le meten, ¡pobre mujer!
Miedo con Pedro Botero
Para sacarle el dinero;
Se lo sacan y á correr.

Domingo Blo.

El pararrayos ó

LA CRUZ; Ó QUIEN ES EL SALVADOR

—Monseñor, Monseñor, venga aquí y vea,
en lo alto de la torre han colocado
un invento que es hijo del pecado
infame, aborto de la ciencia atea.

Un pararrayos, ved, se enseñorea
sobre la cruz bendita, han profanado
la iglesia, monseñor, pues han dudado
de la bondad de Dios, que el rayo crea.

—Déjalo estar y calmaté hijo mio;
más vale precaver que llorar males;
pues aunque temo á Dios y en El confío,
ya es viejo y algo sordo; y los mortales
han dado en sospechar que el mundo impio
sólo obedece á leyes naturales.

INFORMACION

Hace apenas seis meses que los pomposamente titulados liberales demócratas, subieron al gobierno y esta que es total, es la segunda de su crisis.

¡Ay cuán efímera ha sido la vida del gobierno de los yernos!

El ilustre carcamal de Montero Rios tropieza con los inconvenientes de gobernar con un partido sin cohesión y cuyos únicos ideales son la ambición personal y el egoísmo más descarado.

Moret, Canalejas, Romanones, Puigcerver y otros quieren monopolizar la

breve; y el gallego canonista hace prodigios de equilibrio para sostenerse en el gobierno sin caer de ninguno de los lados de los muchos que les tiran; más al fin se echará en brazos del hombre más funesto (pues su torpeza es bien conocida) resultando de este *maridage* males sin cuento para la pobre España.

Los frailes agustinos del Escorial, se opusieron á que unos franceses celebraran un banquete en el paraninfo de aquel edificio por no escuchar los acordes de la Marsellesa.

¡Pobrecitos! como que ellos no están acostumbrados á oír más música que los himnos con que los carlistas trabucaires adornaban sus saqueos, destrucciones, incendios, violaciones y asesinatos ofendían sus *benditas* orejas, un himno revolucionario, á cuyos acordes se ha extendido la hermosa libertad por toda Europa.

Al saber esto no se nos ocurre otra exclamación que la siguiente.

¡Gorrotos!

El crucero «Cardenal Cisneros» se ha ido á pique á la vista de las costas del Ferrol, por haber chocado en un arrecife.

¡Olé ya por la pericia de los marinos que mandaban el crucero que en las mismas costas de su patria tan desconocidas para ellos, al parecer, como las de Australia, nos sepultan un puñado de millones de duros!

A un señor canónigo de esta Catedral le decomisaron los dependientes del resguardo de consumos 13 kilos de jabón que trataba de introducir fraudulentamente en el interior de un baul.

¡El séptimo no hurtar!

¡Hombre! El párroco de Formentera ha sido destituido de su cargo, por el Obispo de esta diócesis.

Dícese, que este *vivo* había inventado un medio nuevo de sacar los cuartos á sus feligreses por medio de rifas, recolección de huevos y otras especies.

Los domingos había sorteo de pañuelos de seda y otras prendas y el resultado del sorteo se pregonaba en la iglesia cuando los fieles iban á misa.

En resumen, que el cura referido se ha hecho rico más que de prisa.

Ha sido destituido ¡muy bien hecho!

Nosotros no somos enemigos ni del clero ni de quien profese ideas contrarias á nosotros. Pero nos gusta que se moralice todo y á eso tienden nuestras campañas.

La república ni proscribire el catolicismo ni la clerigacia, ni la persigue ni la ofende. Libertad franca para todas las religiones y creencias sin privilegios para ninguna. Pero ¡ah! Guerra á la vagancia y á la inmoralidad.

Ese es nuestro programa y por eso anatematizamos y combatimos á los jesuitas, á los frailes y á ciertos curas que

se salen de los moldes de su misión.

De las 10 de la noche en adelante, parece Orihuela un navío cuya tripulación se hubiese sublevado encerrando á sus jefes, entregándose á la borrachera y al libertinaje. Los beodos campan por su respeto y como la vigilancia es escasa, pueden impunemente cometer toda clase de desmanes. El domingo en la noche una porción de alcoholizados, recorrieron nuestras calles escandalizando y haciendo de las suyas, sin que nadie se los impidiese.

Es necesario aumentar la vigilancia nocturna, para impedir estos y otros abusos.

D. Pedro Box, anda por su pueblo jactándose de que ha enviado á nuestro Director dos cartas de desafío, sin haber tenido contestación á ninguna de ellas.

Señor Box, además de los defectos políticos que V. posee y que nosotros, ni tardos ni perezosos le hemos echado el rostro, tiene V. también el feo vicio de mentir, cualidad propia únicamente de los bellacos.

Nuestro Director no ha recibido ninguna carta de V. en el sentido indicado, y si la hubiera recibido, hubiera contestado como marcan las reglas del honor á los caballeros.

Nuestro Alcalde y su acompañante, han regresado de Madrid; como dinero traen poco, pero á Loubet si que lo han visto y todas las fiestas que se han celebrado en honor del Presidente de la República francesa.

Es digna de elogio la conducta del capitalista de Cartagena D. José García por las industrias que ha establecido en nuestra ciudad, con lo cual, despues de darle vida y movimiento, proporciona ocupación á numerosos padres de familia que de esta suerte pueden atender al sostenimiento de sus hogares.

Reciba nuestro más sincero aplauso el emprendedor D. José García.

Con los pelos de punta, copio de un artículo de Julio Zabaleta.

«En Francia (1889) fueron condenados 187 frailes á prisión correccional por el delito de sodomía.

En 1899, 307 por el delito de corrupción de menores; 29 por violación en diferentes conventos.

En 1905, 246 por sodomía, corrupción y violación.

El autor cita una controversia pública á quien se atreya á desmentirle.

Ahora que me digan las personas honradas si deben ó no unirse á los republicanos, para reforzar el bloque anticlerical, poner á salvo de los malos juicios á los buenos católicos que existen, averiguar lo que pasa en los conventos y barrer, sin contemplación á

esa escoria corrompida.

Un individuo á quien otro provoca y amenaza de muerte con un revolver, se presentó ante el Alcalde, para darle cuenta de este hecho y el Alcalde le aconsejó que trasladara su residencia á otra localidad, con lo cual evitaría un tropiezo de funestas consecuencias.

¡Donosa manera de garantizar la seguridad individual y de conservar el prestigio de la autoridad!

Para ese viaje, no necesitaríamos alforjas; ó lo que es lo mismo, para obrar con arreglo al consejo dado por D. Severiano, no necesitamos alcaldes.

Ya lo saben los oriolanos. Cuando cualquier jaque amenace su vida, no recurren al amparo de las autoridades, abandonen su hacienda, su industria; su comercio, su profesión, su oficio, sus intereses y váyanse á otra población y muéranse en ella de hambre, por que nuestro Alcalde no tiene fuerza para garantizar su vida.

Una pobre mujer que pertenecía á la cofradía de San Antonio desde su fundación y que solo había dejado de pagar los tres últimos meses, es dada de baja y fallecida repentinamente, los caritativos directores de la cofradía le niegan á su marido, que se halla en la miseria, los recursos necesarios para el enterramiento del cadáver, según disponen los estatutos.

¡Es mucha conciencia y mucha caridad la de esos neos!

Cobrar un siglo; pero en dejar de pagar un mes, que se vayan á la *porra* los imbéciles explotados y que se pudran los cadáveres sin enterrar.

¡Cuanta basura!

«El Diario» de ayer, dice que según carta del Sr. Ballesteros al Juez de aguas de esta ciudad ya no se concederán desviaciones en el rio Segura.

Naturalmente; como que el día 12 son las elecciones municipales y hay que sacar triunfantes á los monigotes encasillados por el cacique.

Por nuestra parte celebraríamos que la noticia fuese verdadera; pero huele á *grilla*. ¡Nos han engañado tantas veces los monárquicos!

Según dice la prensa de gran circulación, el Papa ha acordado declarar que ni San Expedito ni Santa Filomena son santos.

¡Vaya una plancha la de las señoras piadosas que entregaban ofrendas para que el santo concediera un buen partido á sus hijas casaderas beatas y feas por añadidura!

¿Y que se van á hacer los Expeditos y las Filomenas? Tendrán que cambiar de nombre por que sus patronímicos han sido arrojados de los altares como el que tira un puñado de bellotas á un cerdo.

¡Olé los Pontífices con quinqué!

Aunque le falta hacer algo á P.F.X.

En nuestro sentir debía también decretar que el capitán de los jesuitas y demás santos de su orden, fueran expulsados del martirologio ó lo que sea y sería de ver como se entretendrían los pequeños en jugar al «calicho» con las imágenes despues de haber servido para la adoración y explotación de los incautos.

¡Abajo los fetiches!

Entre los milagros referidos la semana pasada en la novena de la Virgen de la Fé, en la iglesia de Capuchinos, por uno de los más *hermosos ejemplares* de aquella *ganadería*, hay uno que tiene la mar de gracia.

Dijo el de cerquillo, que en un lugar (cuyo nombre no recuerdo) se ahogó un niño, y la madre, muy devota de la Virgen de la Fé, cojiólo en sus brazos lo llevó al santuario de la misma y postándose ante ella, la suplicó le devolviera la vida á su hijo; á lo cual accedió la Virgen, y á los cinco minutos el niño ya comía.

Para referir ante un auditorio, aunque se componga de acémilas, paparruchas de esa clase, se necesita ser fraile, pero de la calaña del que nos ocupa, de otra manera no se explica.

Lo peor de todo es, que muchos beatos, censuran á ese fraile, por que, según dicen, dicho milagro lo hizo la Virgen de Monserrate y no la de la Fé, y que van á denunciarlo por atribuir á una Virgen, un milagro de otra.

Yo aconsejo á esos beatos que se callen y no remuevan el asunto; por que si se enteran los incautos de que es imposible darle vida á un muerto, van á quedar en muy mal lugar ellos, el fraile, las virgenes en cuestión y hasta la Corte celestial.

Conque... tres puntitos y siga el *enreo*.

Olé por los *consumeros* vivos, listos, de quinqué, de chipé y de *tó lo* que ustedes quieran.

El 27 del pasado, varios guardias del odioso impuesto, sitiaron la casa que habita nuestro amigo el industrial de esta plaza D. Juan Zaragoza, penetrando en ella dos de dichos guardias con un municipal á la cabeza, y despues de practicar un minucioso reconocimiento, salieron de casa de nuestro amigo, log tres guardias indicados, con *tres palmos de narices*, es decir, sin hallar nada de comiso.

Esto me recuerda el paleta del cuento, que para pescar ponía la caña en el pozo de su casa.

¿Verdad señor administrador de consumos, que esto no es más que escándalo y una plancha morrocotuda, por parte de... quién V. sabe y de los guardias?

¿Y verdad, señor Alcalde, que no es equitativo molestar á honrados industriales sin justa causa, tratándoles cual si fueran defraudadores de la hacienda pública?

Más *tazto*, Sres. *consumeros*, más *tazto* y más pupila.

Para pescar, á la mar.

Imp. de Manuel Pérez, Real 10

